E

n las conclusiones del artículo *Developing critical reflection: An integrated approach*, escrito por Carla L. Wilkin, publicado por *The British Accounting Review* 54 (2022) 101043, se lee: “(…) *In summary, this study empirically demonstrates how to incorporate mainstream research into the accounting curriculum, whilst developing students’ professional skills and leveraging their appreciation regarding the currency of their knowledge. Given the challenge of engaging with research related to their discipline, students responded positively, reconciling their current subject (disciplinary) knowledge with new perspectives (research). Through the task’s integrated and interactive elements and components that support development of critical reflection, students came to realise the relevance and relativity of both subject material and research as knowledge sources. As they communicated their understanding of alternative perspectives, students demonstrated the use of critical reflection to query their own knowledge, consider alternative viewpoints and justify their opinions*.” Generalmente el rito áulico supone que el profesor está por encima de sus estudiantes, ya que si está en tal cargo es porque conoce más que sus alumnos. Estos obedecen al docente, quien determina sus actividades en desarrollo de la asignatura, junto con reglas de juego disciplinarias que juzga adecuadas para el logro de los objetivos que se le han confiado. Generalmente esta subordinación se refuerza con el uso de tarimas por parte del maestro. Podemos añadir la exposición o cátedra que se realiza por parte del profesor, mediante la cual se declara lo que se debe aprender. Cosa muy distinta sería presentar el estado del arte, es decir, el mejor desarrollo de la disciplina, como un conocimiento imperfecto, que necesita ser confirmado o mejorado, a través de la investigación. Esta estrategia obliga a los estudiantes analizar lo que se plantea y a meditar sí podrían acogerse otras formas de obrar. Así las cosas, en primer lugar, se debe recordar, comprender y aplicar el conocimiento último, pero a renglón seguido se le debe analizar y evaluar para resolver si se le debe apoyar o infirmar, dando paso a un intento de innovación. El cambio de rito produce estudiantes diferentes. No son meros operadores o aplicadores de reglas aprendidas, sino que usan cuanto pueden su facultad de pensar, según criterios que en su momento también fueron analizados. Es decir, estos alumnos son mejores haciendo juicios profesionales, porque se les ha entrenado para ello. En Colombia los profesores somos felices haciendo declaraciones y exigiendo a los alumnos que las memoricen, demostrándolo a través de los diferentes exámenes y otras actividades que se califican. A duras penas, en los pocos espacios destinados a la investigación, la más de las veces consistentes en el aprendizaje de unos métodos para buscar el conocimiento, se impulsa a los discentes a revisar libros, revistas y artículos para problematizarse a partir de ellos. Las limitaciones del lenguaje y los documentos disponibles dan lugar a grandes sesgos porque lo que no se lee expresa cosas diferentes e incluso antagónicas, sin que los profesores lo enmienden.

*Hernando Bermúdez Gómez*